



IGNASI MORETA

Universitat Pompeu Fabra
ignasi.moreta@upf.edu

LLUÍS QUINTANA TRIAS

Universitat Autònoma de Barcelona
lluis.quintana@uab.cat

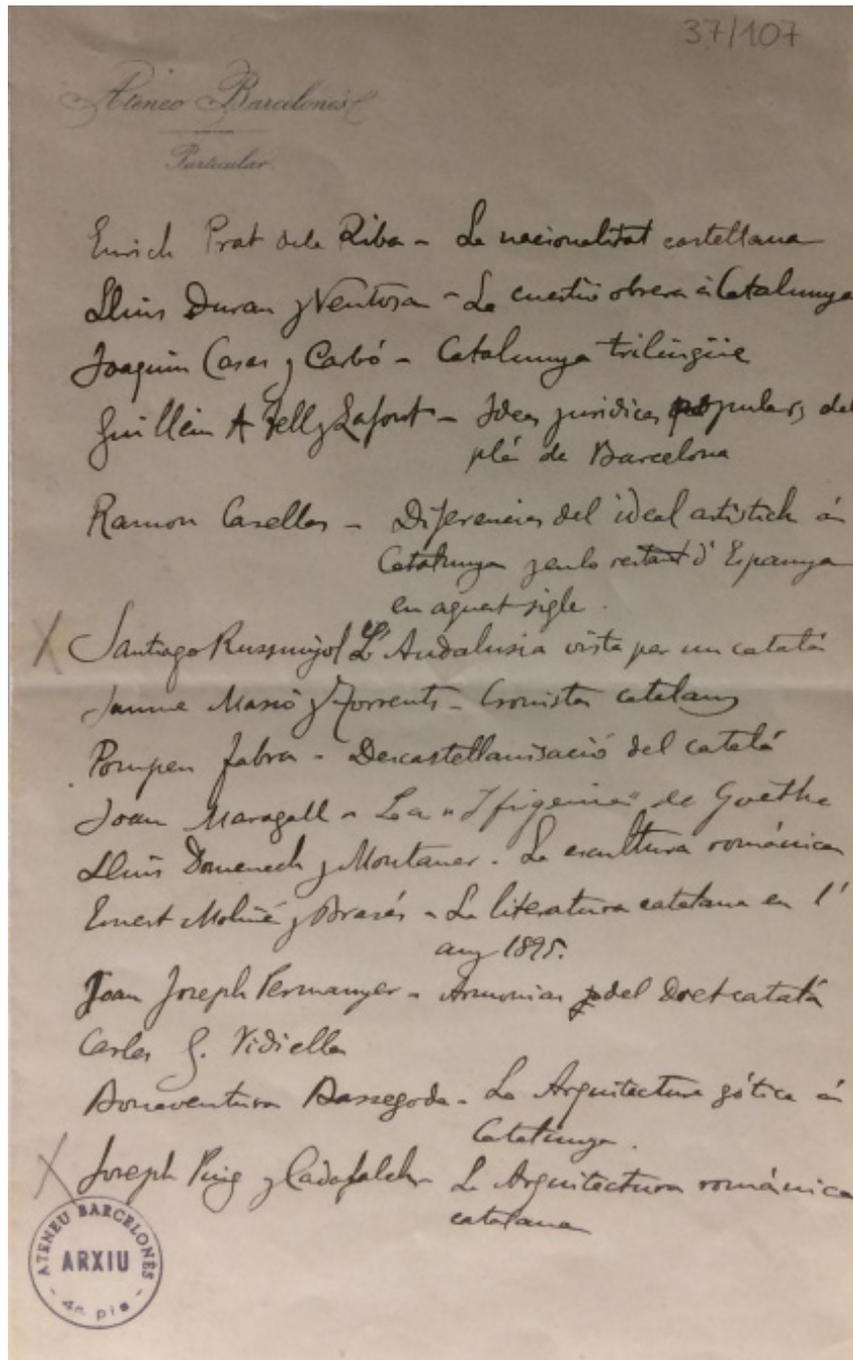
EL DISCURS DE GUIMERÀ A L'ATENEU DE 1895: UNA CRÒNICA DE MARAGALL (TRANSCRIPCIÓ I EDICIÓ)

Maragall va ser secretari de la Junta directiva de l'Ateneu Barcelonès el curs 1895-1896; el president va ser Àngel Guimerà. La Junta es renovava cada any, i cada inici de curs, a finals de novembre, el president entrant feia un discurs, precedit de la lectura de la memòria del secretari sortint. Per al curs 1896-1897, el secretari i el president van ser respectivament Prat de la Riba i Valentí Almirall, el qual va fer el discurs inaugural el 30 de novembre de 1896, precedit de la lectura de la memòria feta, doncs, per Maragall.

La memòria, inevitablement, havia de fer referència al discurs que havia fet Guimerà com a president entrant just un any abans, el 30 de novembre de 1895. Guimerà hi havia llegit, per primera vegada a la història de la institució, el discurs en català, i això va provocar incidents durant l'acte. Segons Pijoan (33), aquests incidents van ser força violents («Hi havia a la sala unes cadires de Viena negres, que cruïxen terriblement; un no sabia si eren costelles o cadires les que feien aquell soroll en batre els enemics»), molt més que la simple «agitación, señal de vida» de què parla Maragall. Tanmateix, l'estudi detallat de les cròniques de la premsa de l'època i dels testimonis presencials permet concloure que el testimoni de Maragall és molt més fiable (Almirall). A la memòria, el secretari sortint remarca la transcendència que la decisió de Guimerà havia tingut per al programa de modernització de la cultura catalana, més enllà de l'anècdota sobre les protestes que van tenir lloc abans i durant la pronúncia del discurs.

Maragall hi esmenta algunes de les conferències que es van donar aquell any; una llista més completa es troba en el document 37/107 que es conserva a l'Ateneu Barcelonès, on consten, a més de les esmentades per Maragall, les d'Enric Prat de la Riba amb «La nacionalitat castellana»; Lluís Duran i Ventosa amb «La qüestió obrera a Catalunya», Ramon [sic] Casellas amb «Diferències de l'ideal artístic a Catalunya i en lo restant d'Espanya en aquest sigle»; Jaume Massó i Torrents amb «Cronistes catalans»; Pompeu Fabra amb «Descastellanització del català»; Ernest Moliné i Brasés amb «La literatura

catalana en l'any 1895»; Joan Josep Permanyer «Harmonia del Dret català» i Carles G. Vidiella, sense títol. No sabem si aquestes que Maragall no esmenta es van arribar a fer. En el cas de Fabra, per exemple, no ens consta cap conferència del curs 1895-1896; en canvi, tenim registrades dues conferències a l'Ateneu anomenades «De la castellanització del català», que va impartir el 26 i el 30 d'octubre de 1906 (Fabra 793 i 796). En el cas de Casellas, el catàleg de les seves obres inclou només una conferència feta a l'Ateneu, en castellà i publicada el 1893 (Castellanos 351).



Llista 37/107. Ateneu Barcelonès



Maragall va ser l'últim secretari que va llegir la memòria en castellà; l'any 1897, el secretari sortint, Prat de la Riba, ja la va llegir en català.

Font del text: *Acta de la sesión pública celebrada en el Ateneo Barcelonés el 30 de Noviembre de 1896*, Barcelona: Tip. L'Avenç, 1896.

Señores:

El curso de julio de 1895 a junio de 1896 se inició en este Ateneo con una agitación, señal de vida, que ha resultado sumamente saludable para nuestra sociedad, pues sin restar de ella ningún elemento activo, se los ha aportado nuevos y muy valiosos, nos ha estimulado a todos al trabajo propio de la sociedad que aquí formamos, y hasta ha trascendido fuera de ella aumentando la importancia general de un movimiento, el movimiento catalanista, que tiene seguramente sus adversarios, pero que (y las mismas oposiciones que levanta lo demuestran) es un hecho con el cual hay que contar y con el cual indudablemente cuentan aquellos mismos que fingen despreciarlo.

La momentánea discordia producida entre nosotros por ser en catalán el discurso del gran poeta Àngel Guimerà al inaugurar las tareas del curso que presidía, era una discordia de buen agüero, pues demostraba que a nadie eran indiferentes la buena marcha del Ateneo y su significación en la cultura barcelonesa: que unos las veían comprometidas en un mal paso con la evolución que aquel hecho iniciaba en nuestras costumbres; que otros creían ser un gran bien para nuestra asociación el empezar a incorporarse así a corrientes exteriores, de las que, por su naturaleza, no debía ya permanecer por más tiempo aislada; pero que todos amaban el Ateneo como cosa íntima suya: no simplemente en el local de acostumbrada reunión, ni en la riqueza de su biblioteca, ni en los diversos entretenimientos que pudiera ofrecerles, sino en algo que su nombre simboliza, en sus tradiciones, en la virtualidad de su acción, en el alma misma de esta sociedad nuestra.

Y siendo el origen de nuestra discordia un tal elevado amor común, por fuerza el resultado de la lucha había de ser la victoria de todos, si era un mayor esplendor en la vida y actividad del Ateneo.

Y así fue. Nuestros trabajos fueron magníficamente inaugurados por el discurso presidencial en el que Àngel Guimerà entonó una vibrante y poética apología a nuestra lengua. Con grandeza de estilo hizo pasar ante nuestra imaginación la historia de la lengua catalana, cuyas glorias sintetizó poderosamente en las tres altas figuras de Muntaner, Lull y Ausiàs Marc, enlazando este glorioso pasado con un halagüeño presente lleno de esperanzas para el porvenir.

Agrupando a continuación del discurso presidencial la serie de conferencias dadas en nuestra misma lengua materna, debo mencionar:

La de Puig i Cadafalch sobre la «Arquitectura románica catalana», en la que, ayundándose de fotografías y proyecciones, nos puso ante los ojos la evolución de aquel arte en Cataluña, sabiendo mostrárnoslo tan bien identificado con los tiempos en que florecía, maduraba y caía, que bien podíamos creer, en la evolución de aquel arte, contemplar plásticamente el espíritu mismo de nuestra historia.

La de Bonaventura Bassegoda sobre la «Arquitectura gòtica a Catalunya», auxiliada por iguales procedimientos, nos reveló la riqueza que nuestra patria posee en aquel género de arte y las grandes cualidades que el conferenciante ha puesto al servicio de tan interesante estudio.

La de Santiago Rusiñol, «Andalusia vista per un català», en la que con visión de artista y con un humorismo que transparentaba la finísima sensibilidad del pintor-poeta, nos comunicó su impresión de la España meridional.

La de Casas-Carbó, titulada «Catalunya trilingüe», estudio de biología lingüística penetrado de una seriedad de conocimiento y de una fuerza y agudeza, al mismo tiempo, de observación, que lo hacen un documento precioso para la determinación de cómo se piensa, se habla y se escribe en Cataluña en la época presente.

La de Tell i Lafont, «Idees jurídiques populars del pla de Barcelona», en la que el conferenciante nos dijo magistralmente tan buenas cosas acerca de la vida del derecho en la sociedad que tenemos tan cerca de nosotros, que salimos de la conferencia con el presentimiento y con el deseo de que Tell ha de decir mucho más sobre materia tan viva, ya que tiene vocación y cualidades excepcionales para tratarla.

La de Luis Durán, «Un aspecte de la qüestió social en lo camp», trataba asunto tan palpitante de una manera que llamó poderosamente la atención del Ateneo, señalándonos la dirección que debemos imprimir a nuestros estudios si queremos trabajar en vivo y que nuestros trabajos trasciendan a la acción eficaz de todo el pueblo.

Finalmente, la de este secretario sobre la «*Ifigenia* de Goethe», cuyo espíritu comparó con el de la *Ifigenia* de Eurípides, leyendo la traducción catalana de algunos de los más hermosos pasajes de la primera.¹

En castellano nos hablaron:

Don Emili Clausolles, en una interesante conferencia sobre «El gas acetileno y su aplicación al alumbrado», en la cual mostró un aparato de su invención, mereciendo grandes plácemes por ella y por haber ilustrado con gran competencia al Ateneo sobre este problema de ciencia aplicada que tanta actualidad tiene en todos los centros civilizados.

Don José Pujal y Serra, en sus dos conferencias sobre «El drama español en el período romántico», en las que demostró el estudio que tiene hecho de aquella literatura y su excelente criterio en juzgarla.

El doctor don Domènec Martí i Julià, en la sección de Ciencias Exactas, leyó su ponencia sobre el tema «Responsabilidad criminal ante los tribunales de justicia», trabajo que, dada la especial y reconocida competencia del ponente, no podía menos que añadir interés y relieve a un problema eminentemente moderno y respecto al cual el doctor Martí y Julià tiene una autoridad innegable.

Don José P. Gómez y Llacuna aportó también sus estudios y conocimientos a la cuestión lingüística, que tanto interés cobró durante el pasado curso, explicando cómo el conocimiento del

1 Posiblement, aquesta conferència és a l'origen de l'article de Maragall «*La Ifigenia* de Goethe».



castellano y del catalán facilitada el de los principales idiomas extranjeros.

Don Josep Zulueta, que tan grandes cualidades aplica al estudio de las cuestiones económicas, nos habló de «La cuestión del trigo» con completo dominio de la materia, y su autorizada voz habrá dejado seguramente rastro en cuantos oyeron o hayan leído su importantísima disertación.

Finalmente, don Marcial de la Trinxería dio dos conferencias sobre esta cuestión corcho-taponera de la que ha hecho verdadera especialidad suya y a la que se entrega en cuerpo y alma en pro de su país nativo.

El Ateneo, que se cree en el deber de honrar la memoria de sus socios ilustres fallecidos, dedicó una velada a la del que fue su presidente, el historiador y literato don José Coroleu. En ella se dignaron tomar parte el señor don Francisco de Bofarull, que leyó un estudio sobre Coroleu historiador; don Josep Pella i Forgas, que lo consideró como hombre de pensamiento en general; don Josep Roca i Roca, que nos mostró al Coroleu en la vida activa y en la intimidad. Don Frederic Rahola leyó una sentida poesía a la memoria de su buen amigo, que lo era de cuantos le conocieron.

Cuatro veladas musicales tuvimos durante el curso transcurrido:² la de la Capilla rusa Slaviansky d'Agrenoff, cuya estancia en Barcelona marcará seguramente época en la educación musical de nuestras sociedades corales y en el gusto del público;³ el concierto organizado por el maestro Enric Morera con su coro *Catalunya Nova*, que con tanta fe y entusiasmo ha venido a dar poderoso impulso al cultivo de la música popular catalana, y un cuarteto que nos hizo oír piezas de los más modernos autores; el concierto Schumann, tan a gusto de todos organizado por el maestro don Joan Gay con el concurso de la señorita Vallès y del ya famoso Orfeo Català, que dirige el maestro Millet; y, finalmente, el que dio la señorita doña Angelina Kolb bajo los auspicios del maestro Vidiella, y que dejó grato recuerdo en cuantos lo oyeron.

Ya veis, pues, que el curso de 1895-96, lejos de ser perdido para la actividad intelectual y artística del Ateneo, la mostró en movimiento mayor que en algunos cursos anteriores, aun a pesar, o tal vez a causa de la agitación a que antes me he referido; porque, como he dicho también entonces, la agitación es vida.

Ni esta ni las reseñadas tareas académicas nos privaron de atender a lo positivo de nuestra vida interior que todas las sostiene. En el curso de 1895-96 han quedado definitivamente saldadas las cuentas que teníamos pendientes de cursos anteriores por gastos extraordinarios realizados en los mismos; de modo que al entrar en el ejercicio actual nuestra situación financiera está completamente despejada.

También pudo la Junta Directiva del Ateneo atender a la interpretación y determinación de puntos reglamentarios, exigidas por cuestiones suscitadas en el calor de la contienda que imprimió carácter a todo el curso: fue la primera interpretación, que todos conocéis, la que se refería a la facultad que tienen los socios de trasladarse de sección durante el curso; facultad omnímoda que por el uso que de ella se hacía al impulso de la lucha entablada, venía a ponerse en contradicción con el espíritu de nuestra sociedad y la seriedad de sus fines; fue la segunda una contestación a la consulta que el señor

² transcurrido [*errata*].

³ Aquesta actuació és a l'origen del poema «La cançó de Sant Ramon» de *Visions & Cants* (1900).

presidente de la secció de Literatura, Historia y Antigüedades dirigió a la Directiva acerca de si en las discusiones podía usarse indistintamente la lengua catalana o la castellana: la Junta, atendiendo a que los Estatutos no establecen limitación alguna sobre el particular, y a que el catalán es el idioma de la gran mayoría de socios del Ateneo, que en Cataluña y de Cataluña vive, contestó afirmativamente la consulta.

También acordó la Directiva, entre otros particulares de menos importancia referentes al buen servicio del Ateneo, la adquisición en el extranjero de un aparato de proyecciones que el ejemplo de otras sociedades análogas a la nuestra y los informes de socios competentes hicieron considerar de conveniencia suma.

Aun debiendo el Ateneo prestar tanta atención a su vida interior en tan diversos aspectos, no podía permanecer indiferente a la acción exterior ni renunciar a influir en el medio social en que vive. Así, suscribió 750 pesetas de sus fondos para socorrer a las familias de un polvorín en Palma de Mallorca; elevó una exposición al señor ministro de Gracia y Justicia pidiendo la suspensión de la Real Orden de 16 de julio de 1895 acerca de la provisión de notarías y registros, que en definitiva ha sido derogada por el sucesor del ministro que la dictó; se adhirió a la exposición que el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro elevó al gobierno para que se mantenga en su integridad el régimen jurídico catalán, y especialmente en lo referente al Consejo de Familia; ofreció una medalla de plata al Consistori dels Jocs Florals para ser adjudicada a la mejor monografía sobre Yxart, Coroleu, Frederic Soler o Martí i Alsina; mandó un telegrama al Gobierno protestando de las ofensas proferidas contra España en las Cámaras norteamericanas; dirigió otro telegrama a Su Majestad la Reina Regente protestando de la prohibición que una oficina del Gobierno intentó imponer del uso del idioma catalán en las conferencias telefónicas (prohibición que fue levantada); y, finalmente, rindiendo tributo a la memoria del que fue nuestro dignísimo presidente y amigo muy querido de todos el inolvidable Josep Yxart, mandó representación al aniversario de su muerte celebrado por el Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera y dejó una corona sobre su tumba.

Otros fallecimientos de compañeros nuestros que murieron en el curso de 1895-96 hemos de deplorar, evocando ahora su recuerdo al citar sus nombres. Helos aquí:

Don Luis Balaguer
Don Romualdo Planas
Don Ramón Castellar
Don Miguel Suriá
Don José Serra de Febrer
Don Felipe Cid
Don Pedro Codina Capella
Don Jaime Puñet
Don José Elías Carbonell



Don Luis Ribas Casanovas
Don Pedro Serra Turruella
Don Luis Nogués Polo
Don Inocente López Bernagossi
Don José Cladellas
Don José Galí Pastor
Don Buenaventura Carreras Solá
Don José Costas Pujol
Don Luis Navarro Cañizares
Don Prudencio Torra y Suñé

Concluyo esta reseña con un dato que ha de complaceros: hacía ya muchos años que el movimiento de altas y bajas de socios daba un resultado desfavorable: el número de socios disminuía cada año. Al empezar el transcurrido éramos 1.271 socios; al finir el mismo, liquidadas altas y bajas, nos hemos encontrado 1.292. Hemos vuelto a tomar el camino ascendente. Aceptemos el buen augurio.

He dicho.

Bibliografia

Almirall Céspedes, Miquel. «El discurs de Guimerà a l'Ateneu: il·lusions necessàries». *El segle romàntic. Actes del Col·loqui sobre Àngel Guimerà i el teatre català al segle XIX*, a cura de Josep M. Domingo i Miquel M. Gibert. Diputació de Tarragona, 2000, p. 17-48.

Castellanos, Jordi. *Raimon Casellas i el Modernisme*. Curial Edicions Catalanes / Abadia de Montserrat, 1983.

Fabra, Pompeu. *Obres completes. Textos i materials. Cronologia general. Recepció de l'obra i la figura*, vol. 9, ed. de Josep Murgades et alii. Institut d'Estudis Catalans, 2009.

Maragall, Joan. «La *Ifigenia* de Goethe», *Luz*, núm. 2., 15 nov. 1898, p. 17

Pijoan, Josep. *El meu don Joan Maragall*. Llibreria Catalònia, [1927].